

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXXII • N°82 • SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

Dirk Jaspers, Director

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, sea necesariamente partícipe de ellas.

Comité editorial:

Jorge Bravo

Juan Chackiel

José Miguel Guzmán

Susana Schkolnik

Secretaria:

María Teresa Donoso

Redacción y administración:

Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: MaríaTeresa.Donoso@cepal.org

Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: US\$ 12 Suscripción anual: US\$ 20.

Diseño de portada: Coka Urzúa

Ilustración de portada: Charles Campbell, Jamaicano, “*Right hand of Babylon*” (detalle), 1996

Diagramación interior: Pablo Bretón

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 92-1-322944-5

ISSN v. impresa: 0303-1829

ISSN v. electrónica: 1681-0333

LC/G.2320-P

Número de venta: S.06.II.G.102

Copyright © Naciones Unidas 2007. Todos los derechos están reservados

Impreso en Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

La recomposición familiar en México <i>Silvia Luna-Santos</i>	5
Las migraciones internas en el Brasil contemporáneo <i>José Marcos Pinto da Cunha y Rosana Baeninger</i>	33
Cambio demográfico, inversión social y diferencias generacionales en Costa Rica <i>Arodys Robles</i>	69
La heterogeneidad de la pobreza en áreas menores. Una herramienta para su medición <i>María Marta Santillán Pizarro</i>	95
Metodología para la identificación de las familias ensambladas. El caso de Argentina <i>María Constanza Street</i>	133

Las migraciones internas en el Brasil contemporáneo¹⁻²

José Marcos Pinto da Cunha³
Rosana Baeninger⁴

Resumen

En este artículo se analizan los cambios y tendencias de los procesos migratorios en Brasil en la última década del siglo XX. En solo tres décadas, Brasil experimentó transformaciones en sus espacios de migración que, si bien siguieron en gran medida las tendencias históricas, contribuyeron al surgimiento de nuevas direcciones y sentidos, e incluso a la intensificación (o desaceleración) de ciertas modalidades migratorias. Cabe mencionar la mayor intensidad de la migración intrarregional e intraestadual, la alternancia de situaciones en lo que se refiere a las áreas de atracción y expulsión demográfica, la reducción del proceso de ocupación de las fronteras, la formación de nuevas aglomeraciones urbanas y el creciente flujo de retorno.

El panorama de las migraciones interestadales hace necesarios los análisis relativos a la complementariedad de los procesos migratorios que permitan entender las actuales tendencias. Esta complementariedad, que surge de las relaciones entre las diversas modalidades migratorias, se refleja en la articulación de la migración de larga distancia con movimientos migratorios intrarregionales y la articulación entre las migraciones de la metrópoli hacia el interior y las migraciones interestadales. El presente análisis permite señalar que el escenario de la migración actual en Brasil es diferente del que figuraba en los estudios clásicos realizados en los años setenta. Debe reconocerse que la comprensión de la sociedad actual exige nuevos esfuerzos teóricos y metodológicos para entender y calificar mejor los condicionantes y las características de la migración en el país.

¹ El presente texto constituye una versión ampliada de Cunha y Baeninger (2005).

² Los autores agradecen la contribución de la asistente de investigación Geny Tavares.

³ Departamento de Demografía - Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas IFCH, Departamento de Estudios de Población (NEPO), Universidad Estadual de Campinas.

⁴ Departamento de Demografía y Departamento de Estudios de Población (NEPO), Universidad Estadual de Campinas.

Abstract

Internal migration in contemporary Brazil

This article analyses changes and trends in migratory processes in Brazil over the final decade of the twentieth century. In just three decades, Brazil went through changes in its migration patterns which, although largely a continuation of the historical trends, contributed to the emergence of new directions and even to a more rapid increase (or decrease) in flows for some migration modalities. Intraregional and intrastate migration has increased, with alternation among the areas that are attracting or losing population, a reduction in the occupation of border areas, the formation of new urban areas and an increasing flow of return migration.

An overview of interstate migration shows the need for analysis of the complementarity of the migration processes that help to explain current trends. This complementarity, which is based on the relationships between different migration modalities, is reflected in the linkages between long-distance migration and intraregional migration and the linkages between migration from large cities to rural areas and interstate migration. This analysis shows that the current migration situation in Brazil is different from the situation described in the classic studies of the 1970s. If current society is to be understood, new theoretical and methodological efforts are needed in order to understand and describe the conditioning factors and characteristics of migration in the country.

Résumé

Les migrations internes au sein du Brésil contemporain

Cet article est consacré à l'analyse des variations et des tendances des processus migratoires au Brésil au cours de la dernière décennie du vingtième siècle. En trois décennies seulement, le Brésil a connu des transformations des espaces de migration qui, bien que s'inscrivant essentiellement dans les tendances historiques, ont contribué à l'émergence de nouveaux sens ou trajectoires, voire même à l'intensification (ou ralentissement) de certaines modalités migratoires. Il faut mentionner une forte intensité de la migration au sein des régions et des états, une alternance de situations en ce qui concerne les zones d'attraction et d'expulsion démographique, une réduction du processus d'occupation des frontières, la formation de nouvelles agglomérations urbaines et un flux croissant de retour.

En ce qui concerne les migrations entre états, il s'avère nécessaire, afin d'appréhender les tendances actuelles, d'analyser la complémentarité des processus migratoires. Ce caractère complémentaire qui découle des rapports entre les différentes modalités de migration se retrouve dans l'articulation entre la migration sur de longues distances et les mouvements migratoires intrarégionaux, ainsi que dans l'articulation entre les migrations des métropoles vers l'intérieur du pays et les migrations entre les états. Cette analyse fait apparaître une variation du modèle actuel des migrations au Brésil par rapport à celui observé dans les études classiques menées dans les années 1970. Il en résulte donc que de nouveaux efforts théoriques et méthodologiques s'imposent pour mieux comprendre et caractériser les facteurs qui conditionnent la migration dans le pays et la société actuelle.

I. Introducción

En solo tres décadas, Brasil experimentó transformaciones de sus espacios de migración que, si bien siguieron en gran medida las tendencias históricas, contribuyeron al surgimiento de nuevas direcciones y sentidos e incluso a la intensificación (o desaceleración) de ciertas modalidades migratorias. Como ejemplos de estas transformaciones, cabe mencionar la mayor intensidad de la migración intrarregional e intraestadual, la alternancia de situaciones en lo que se refiere a las áreas de atracción y expulsión demográfica en el país y la reducción del proceso de ocupación de las fronteras.

Tales tendencias reflejan nuevos procesos en curso, por ejemplo, la reestructuración productiva en los grandes centros urbanos, la opción por un modelo exportador que altera la forma de ocupación de las antiguas (y nuevas) áreas de frontera, pero señalan además un aumento de la complejidad de las estrategias de los migrantes para enfrentar estas nuevas contingencias.

Es muy difícil entender las tendencias que presenta la migración en Brasil en las últimas dos décadas sin tomar en cuenta las relaciones entre procesos que, en principio, podrían considerarse autónomos. Es el caso de las relaciones intrarregionales, en particular los flujos migratorios entre la metrópolis y el interior y las migraciones interregionales, consustanciadas con las tendencias redistributivas centrípetas y centrífugas (Martine y Camargo, 1984), de las cuales las fuerzas centrípetas continúan vigentes.

Más allá de los clásicos movimientos interestaduais, para considerar la diversidad y, por lo tanto, la mayor complejidad del fenómeno migratorio —en términos de las modalidades y condicionantes— es preciso reconocer que las dinámicas intrarregionales revelan otros espacios de la migración que por cierto ayudan a entender mejor la dinámica demográfica. En este sentido, no hay duda de que la separación entre la metrópolis y el interior permite entender mejor parte de las transformaciones registradas en el escenario migratorio nacional, sobre todo a partir de los años ochenta.

No se puede negar que, en un contexto de profunda crisis económica, que pone en jaque gran parte de los condicionantes que históricamente contribuyeron a explicar los movimientos poblacionales en Brasil, es preciso poner a prueba nuevas hipótesis y concebir nuevos intentos de articulación entre las modalidades de migración.

Según las tendencias señaladas en este estudio, sobre la base de los datos de los censos demográficos, en especial el del año 2000, y de la Encuesta nacional de hogares (PNAD) de 2004, se aprecia la complejidad que ha adquirido la realidad migratoria brasileña, no solo en términos de la importancia específica de las distintas modalidades de movimientos migratorios sino en términos

de las superposiciones entre ellas y la necesidad de buscar nuevas categorías explicativas. En trabajos recientes sobre el tema, sobre todo aquellos concebidos en el ámbito de la demografía, también se observa la preocupación por sugerir posibles caminos teórico-metodológicos para el estudio de las migraciones contemporáneas.

1. Desigualdades regionales en Brasil: un breve panorama

La migración en Brasil no puede analizarse sin antes reconocer que parte significativa de los desplazamientos poblacionales observados reflejan las grandes desigualdades sociales existentes en el país, sobre todo en lo relativo a los contextos regionales. En efecto, así como en varios otros países latinoamericanos, los movimientos migratorios no pueden entenderse sin considerar como telón de fondo la desigualdad regional, problema estructural que se arrastra durante casi un siglo.

Brasil es un país marcado por las diversidades. A lo largo de su historia es posible percibir la forma en que esas diferencias se fueron estableciendo y convirtiéndose en fuentes de conflicto. Las condiciones geográficas, culturales y socioeconómicas transformaron a Brasil en un país que, aunque aparentemente esté unido tras una única nación, en su estructura social es en verdad un país fragmentado por esos contrastes. De esta forma, el desarrollo regional se diferencia según la región del país (Kon, 2001).

En relación con el mercado de trabajo, es posible observar esas diferencias en varios niveles. Los trabajadores ubicados en grandes empresas presentan tendencias de remuneración que indican una desigualdad menor que las de aquellos que están fuera. La remuneración media de los trabajadores de las empresas, así como su calificación profesional, también es superior a la de los que se encuentran fuera de ellas. Esas diferencias regionales en la estructura ocupacional se reflejan directamente en la distribución de las remuneraciones y en el perfil de la fuerza de trabajo y de su calificación.

Como señala Kon (2001), las políticas de desarrollo social y regional también contribuyen en gran medida a la existencia de esa fragmentación dentro del país. Por ejemplo, las políticas públicas y programas sociales destinados a promover el desarrollo de la región del nordeste fueron suspendidos a partir de la década de 1990, con la implementación de las políticas neoliberales en el país. A medida que se fueron abandonando esas políticas crecieron también las diferencias intrarregionales, impulsadas por las diferencias geográficas y naturales.

El nordeste, comparado con otras regiones del país, padece la falta de recursos naturales y se encuentra geográficamente más apartado de las fronteras

con los países del Mercosur, lo que puede perjudicar las negociaciones comerciales con la región. Por otra parte, tiene desventajas en lo que se refiere a la calificación de la mano de obra, cuyos niveles de escolaridad son bajos.

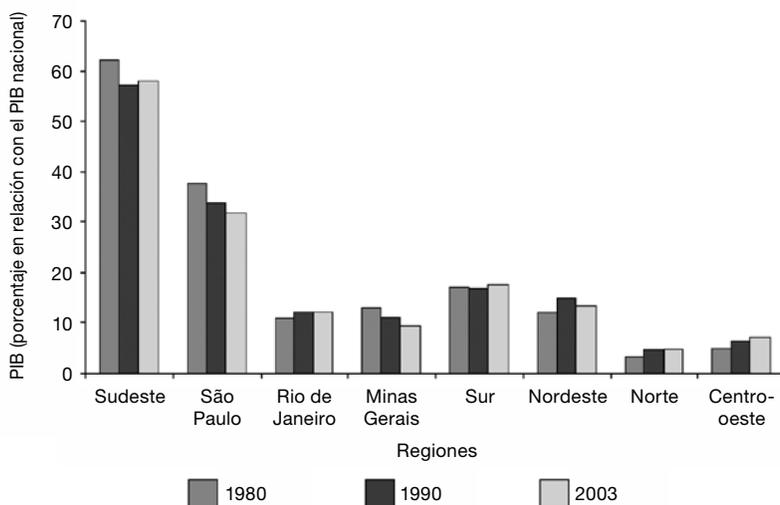
Los efectos del desarrollo económico y social en el país se hacen sentir distintas en las distintas regiones. La concentración de ingreso existente en las regiones del sur, sudeste y centro-oeste fue heredada de un período en que las regiones del norte y nordeste quedaron al margen del crecimiento, sobre todo durante la década de 1970, en que se produjo una gran expansión de la industria automovilística y de las grandes metalúrgicas del país, que se concentraron en la región del sudeste más que en cualquier otra parte de Brasil (Pacheco, 1998).

El desarrollo de la agricultura y la industria periférica durante la década de 1970 no solo modificó la dimensión de los flujos de comercio sino también las estructuras productivas de diversas regiones, con lo cual se profundizó la diferenciación del espacio nacional. Aunque se crearon “islas de prosperidad” en entornos de estancamiento, lo que provocó un aumento de la heterogeneidad interna y el fortalecimiento de ciertas especializaciones (Pacheco, 1998), las desigualdades regionales están lejos de desaparecer. Como señala Pacheco (1998, p. 267) en un entorno de estancamiento de la economía nacional y crisis del Estado, se optó por crear alternativas puntuales de dinamismo en algunas pocas regiones, alcanzando niveles de empleo e ingreso mejores que el promedio nacional y también contribuyendo a la desconcentración productiva.

Debido a la ausencia de una planificación social tendiente al desarrollo regional y de medidas municipales destinadas a contener a la población en sus ciudades de origen, además de las crecientes migraciones inter e intrarregionales y la estructura económica regional, el desarrollo del norte y nordeste del país se vio comprometido, en comparación con otras regiones de Brasil. Aunque el debate sobre la desconcentración en Brasil continúa, y suscita diferentes consideraciones sobre la intensidad y alcance espacial del fenómeno (Azzoni, 1986; Diniz, 1993; Pacheco, 1998), al menos en términos económicos, hay consenso en que, aun hoy, se mantiene el papel del núcleo hegemónico nacional (São Paulo). De hecho, según el gráfico 1, no hay duda sobre la inmensa brecha que separa a la región del sudeste —y en especial al Estado de São Paulo— de las demás regiones brasileñas, en particular el norte y el nordeste.⁵

⁵ No hay que olvidar que el sudeste está compuesto solo por cuatro Estados (São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Espírito Santo), en tanto el nordeste, por ejemplo, está formado por nueve (Alagoas, Bahia, Ceará, Maranhão, Paraíba, Pernambuco, Piauí, Rio Grande do Norte y Sergipe).

Gráfico 1
**DISTRIBUCIÓN RELATIVA DEL PIB POR GRANDES REGIONES
 Y ESTADOS SELECCIONADOS, BRASIL, 1980-2003**



Fuente: PIB (2003) del sitio del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

Nota: Para los valores correspondientes a los años 1980 y 1990, véase Pacheco, 1998.

Cabe señalar además que estas desigualdades económicas regionales se reflejan también en una gran heterogeneidad en términos de ingreso que, entre otros aspectos, revelan las diferencias existentes en los mercados de trabajo. Las diferencias en los aparatos productivos de las regiones brasileñas, sobre todo al comparar el sudeste y el nordeste y norte, se expresan en el hecho de que no solo se crean más puestos de trabajo sino que además los tipos de empleo, en particular, los mejores remunerados, también tienden a concentrarse en aquella región. Como señala Kon (2001), se observa que los trabajadores ubicados en grandes empresas presentan patrones de remuneración que indican una desigualdad menor que la de aquellos que están fuera. La remuneración media de estos trabajadores, así como su calificación profesional, también es mayor que la de quienes trabajan en otros lugares. Dichas diferencias regionales en la estructura ocupacional se reflejan directamente en la distribución de las remuneraciones y en el perfil de la fuerza de trabajo y de su calificación.

Cuadro 1
INGRESO PER CÁPITA, SEGÚN GRANDES REGIONES, BRASIL,
1999-2002

Regiones	Ingreso per cápita 1999-2002 (valores en reales (R\$))			
	1999	2000	2001	2002
Norte	3 392	3 871	4 255	4 939
Nordeste	2 688	2 998	3 233	3 694
Sudeste	7 881	8 713	9 240	10 086
Sur	6 922	7 650	8 326	9 157
Centro-oeste	5 442	6 498	7 177	8 166
Brasil	5 771	6 430	6 896	7 631

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), contas regionais do Brasil, 2002.

Así, aun teniendo en cuenta que la desigualdad en términos de ingreso afecta a toda la sociedad brasileña y, por ende, a todas sus regiones, los datos presentados en el cuadro 1 dejan claro que las posibilidades concretas de reproducción social son bastante mayores en las regiones más industrializadas, hecho que, como se demostrará, ha tenido un impacto decisivo en la migración del país.⁶

2. Las migraciones interestaduais en los años ochenta y noventa⁷

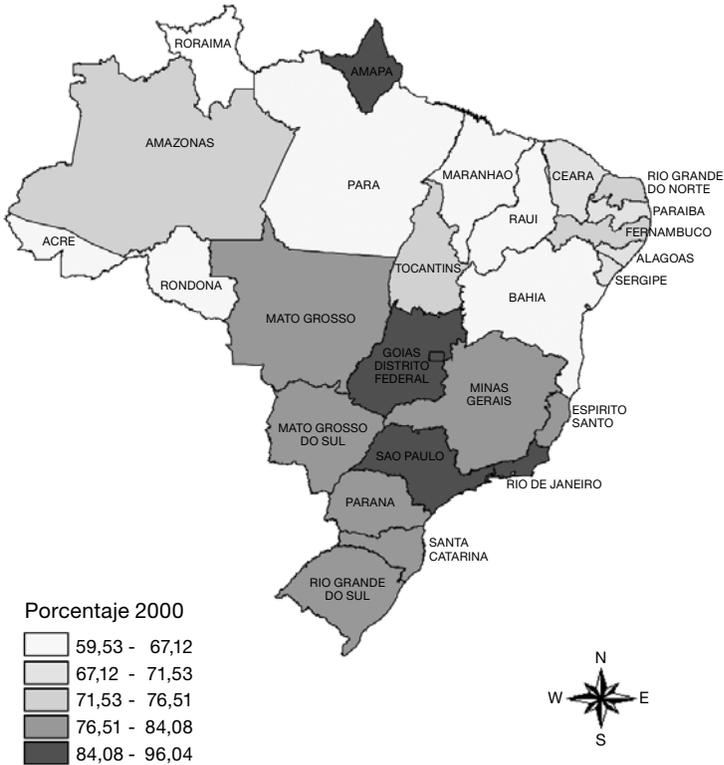
Las migraciones internas en Brasil adquieren mayor complejidad a partir de los años ochenta, con la intensificación de los desplazamientos urbano-urbanos, que

⁶ En ese sentido, las consideraciones de Lima y Araujo (2006) son claras: a pesar de la reducción de la desigualdad de ingreso observada mediante el índice de Gini (0,563 en 2002 y 0,547 en 2004, en Brasil; 0,574 y 0,569 en el nordeste), el cuadro sigue revelando la inequidad. En 2004, el 10% más rico de la población ocupada (ingreso del trabajo) tenía, en el país, el 44,6% del ingreso total; en el nordeste, tal relación alcanza al 48,1%. Por otro lado, el 5% y el 1% más rico se apropian, respectivamente, del 71,1% y el 28,5% de la porción del 10% más rico del país; en el nordeste, tales proporciones son aún mayores: 74,6% y 32,0%. Allí queda expresada la enorme desigualdad en el extremo superior de la distribución (Lima y Araujo, 2006, p. A12).

⁷ Una aclaración de orden técnico. Como se sabe, los censos brasileños son muy ricos en términos de las informaciones sobre migración, lo que permite identificar a los migrantes de varias maneras. En gran parte de este texto, se optó por el uso del dato referente a la “última etapa migratoria” de los individuos. Esta opción, más allá de una cierta preferencia por parte de los autores, en especial porque apunta a los movimientos más recientes, refleja también el hecho de que, con este dato, se podrían analizar tres décadas de la migración interestadual. Por eso, las cifras presentadas, que se refieren aproximadamente al período intercensal, discrepan de otros análisis como el de Cunha, 2006, y Hakkert y Martine, 2006, que utilizan para el análisis de los datos de las PNAD la información sobre la residencia en una “fecha fija” (en verdad cinco años antes del levantamiento). Este dato también se utilizará aquí cuando el texto trate sobre las tendencias más recientes. Aunque no sean totalmente comparables, no solo por el período de referencia sino también por las potencialidades y problemas de cada tipo de información, esta cifras no invalidan del todo la comparación y, principalmente, la evaluación de las tendencias. Para mayores detalles sobre los temas censales, véanse Carvalho y Machado, 1992; Carvalho y Rigotti, 1997, y Rigotti, 1999.

llevó el grado de urbanización a niveles elevados tanto en el país, que actualmente supera el 83%, como en la mayoría de los estados (véase el mapa 1).

Mapa 1
PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA, BRASIL, 2000



Fuente: Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE).

En este contexto, lo que más llama la atención es el mayor número de desplazamientos migratorios interestaduais en los años noventa, incluso con un aumento de volumen de algunos flujos migratorios que parecían registrar una tendencia a la continuidad de reducción de su volumen, habida cuenta de lo ocurrido en la década de 1980.

El panorama general de los flujos migratorios entre los estados del país, en los períodos 1970-1980, 1981-1991 y 1990-2000 refleja la dinámica del fenómeno (véase el cuadro 2).

Cuadro 2
**VOLÚMENES DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN INTERESTADUALES,
 UNIDADES DE LA FEDERACIÓN, BRASIL
 1970-1980, 1981-1991 Y 1990-2000**

Estados y regiones	1970-1980		1981-1991		1990-2000	
	Inmigración	Emigración	Inmigración	Emigración	Inmigración	Emigración
Rondônia	285 670	39 672	411 802	157 957	197 589	152 867
Acre	16 640	19 080	29 245	30 550	36 070	30 993
Amazonas	73 353	55 151	113 399	96 782	189 953	119 703
Roraima	18 300	4 122	62 579	13 526	87 975	23 283
Pará	395 378	165 773	508 412	340 289	475 891	451 819
Amapá	22 749	10 722	43 152	14 006	98 842	29 106
Tocantins	-	-	159 015	144 702	218 922	151 150
Norte	812 090	294 520	1 327 603	797 813	1 305 242	958 921
Maranhão	182 825	329 057	236 891	498 083	262 555	573 807
Piauí	92 677	227 224	161 234	287 566	196 658	320 115
Ceará	150 434	464 781	292 914	519 712	388 399	434 086
Rio Grande do Norte	99 802	167 322	159 248	165 447	174 915	152 213
Paraíba	124 518	363 650	208 521	356 296	245 653	364 182
Pernambuco	280 279	654 491	370 588	657 833	410 619	654 965
Alagoas	98 635	192 261	133 852	212 367	151 187	283 325
Sergipe	73 122	103 133	122 046	94 040	125 552	117 034
Bahia	350 471	727 815	455 169	876 900	619 172	1 133 797
Nordeste	1 452 763	3 229 734	2 140 462	3 668 244	2 574 710	4 033 524
Minas Gerais	613 732	1 218 957	797 879	1 016 120	910 447	887 733
Espírito Santo	201 156	204 985	269 063	197 134	296 248	180 482
Rio de Janeiro	855 230	531 360	576 399	623 739	775 806	549 872
São Paulo	3 250 889	1 287 748	2 679 169	1 494 930	3 254 389	1 789 544
Sudeste	4 921 007	3 243 050	4 322 510	3 331 922	5 236 890	3 407 631
Paraná	523 856	1 329 474	588 088	1 081 535	754 178	798 265
Santa Catarina	245 628	242 877	329 917	271 443	458 614	285 084
Rio Grande do Sul	153 771	312 383	233 954	296 126	309 605	279 080
Sul	923 255	1 884 734	1 151 959	1 649 104	1 522 397	1 353 429
Mato Grosso do Sul	292 914	224 978	262 612	237 424	236 030	206 103
Mato Grosso	326 148	151 093	541 742	244 438	420 296	249 423
Goiás	383 475	408 237	518 145	345 179	758 863	341 856
Distr. Federal	475 807	151 113	349 189	340 098	424 362	383 153
Centro-oeste	1 478 344	935 421	1 671 688	1 167 140	1 839 551	1 180 535
Total	9 587 459		10 614 223		12 478 790	

Fuente: Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios de Población de la Universidad Estadual de Campinas, sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1980, 1991 y 2000.

Si se comparan los volúmenes de la migración interestadual, se observa que en los años setenta alrededor de 9,5 millones de personas declararon haber cambiado de estado por lo menos una vez en la década; este volumen se elevó a 10,6 millones entre 1981-1991 y alcanzó los 12,5 millones en los años noventa.

Por su parte, en las grandes regiones la migración interestadual indicaba que los años ochenta podrían transformarse en un punto de inflexión en los volúmenes de inmigración y emigración interestadales dado que, en la región del norte, al tiempo que aumentaba el volumen de inmigración, se registraban considerables contingentes de emigrantes; en la región del nordeste se reducía el ritmo de evasión y aumentaba notablemente el volumen de inmigración; en la

región del sudeste se registraba un menor volumen de inmigrantes y se mantenía el volumen de emigración; en la región del sur disminuía la evasión y aparecían indicios de aumento de la inmigración y, finalmente, en la región del centro-oeste se mantenía en cierta medida la fuerza de frontera en expansión con el incremento de la inmigración interestadual, aunque con un ligero aumento de la emigración.

Considerando la información empírica de los años ochenta, las interpretaciones basadas en la relación entre la desconcentración económica y los flujos migratorios ofrecen posibles explicaciones para los nuevos destinos migratorios, aunque puede haber habido un desfase entre ambos procesos (Negri, 1996) y la desconcentración de las actividades industriales puede haber perdido impulso en los años ochenta (Pacheco, 1998). De hecho, las políticas inductoras de desconcentración de la industria a partir de la región metropolitana de São Paulo, que registraron un mayor vigor en los años setenta (Cano, 1998), generaron deseconomías de aglomeración (Redwood, 1984), contribuyendo a la desconcentración industrial delimitada por un campo aglomerativo (Azzoni, 1986), por una extensión natural del área de influencia del polo paulista (Diniz y Martine, 1989), marcando un proceso de desconcentración de la dinámica económica en el ámbito nacional (Cano, 1998; Azzoni, 1986).

En este contexto, los menores volúmenes de la migración interestadual hacia el sudeste en los años ochenta fueron analizados, por un lado, por los efectos de esa desconcentración económica en dirección a las áreas externas de São Paulo y Rio de Janeiro y, por otro lado, por la crisis del empleo metropolitano.

En los estudios de Brito (2000) se intenta desarrollar el concepto de un nuevo patrón migratorio, definido como el modo en que se articulan las trayectorias migratorias y la dinámica social y económica. Según el autor, a partir de 1980, cuando el país entró en una gran 'crisis de transición', el patrón migratorio se vio notablemente afectado.

No obstante, si se entiende que tales cambios están relacionados más con la mayor complejidad de las relaciones entre migración y dinámica económico-regional que con el surgimiento de nuevos procesos migratorios, lo que se denomina un cambio en el patrón migratorio parece explicar el desfase entre las dinámicas económica y migratoria, así como el debilitamiento de las fuerzas centrífugas, dado que, como veremos más adelante, la centralidad paulista en la atracción de la migración permanece, aun en los años noventa, de la misma forma que en décadas anteriores.

De hecho, las evidencias empíricas sobre los movimientos migratorios interestaduales para los años noventa indican que parte de los cambios registrados en los ochenta no se mantuvieron en la década siguiente, inclusive con la inversión de determinadas tendencias, como es el caso del proceso de ocupación de las áreas de frontera, cuyo impulso claramente se redujo tanto en el centro-oeste, en especial en Mato Grosso, como en el norte, particularmente en el caso de Rondônia, que registró la mayor reducción del número de inmigrantes entre los años ochenta y noventa. En esta última región en particular, en los años noventa, persiste una

tendencia al aumento de los volúmenes de emigración (de 294.000 personas en los años setenta a 797.000 en los ochenta, alcanzando 958.000 entre 1990-2000), al tiempo que se mantiene un importante volumen de inmigrantes de alrededor de 1,3 millones en los decenios de 1980 y 1990.

La complementariedad en términos de transferencias de población del nordeste al sudeste, que parecía haber disminuido en los años ochenta, se reanuda en el período 1990-2000. Se observan un incremento de la emigración nordestina (era de 3,2 millones en los años setenta, pasó a los 3,6 millones entre 1981-1991 y llegó a los 4,0 millones en los años noventa) y un notable incremento de la inmigración en el sudeste, que en los años ochenta había registrado una disminución: de 4,9 millones de personas entre 1970 y 1980 bajó a 4,3 millones en los años ochenta y luego pasó a 5,2 millones entre 1990 y 2000.

Los estados de Bahía, Maranhão y Piauí presentaron los mayores aumentos de volúmenes de emigración, en tanto que, en el sudeste, Rio de Janeiro y São Paulo registraron una inversión de la tendencia verificada entre los años setenta y ochenta. En efecto, aumentaron los volúmenes de inmigrantes e inclusive en São Paulo se alcanzaron los mismos niveles de los años setenta: en torno a los 3,2 millones de inmigrantes (en los años ochenta, este volumen fue de 2,7 millones).

En cuanto a los movimientos interestaduais totales, la región del sur fue la única que mantuvo la misma tendencia de los años ochenta: se redujo la evasión poblacional (de 1,8 millones de emigrantes en los años setenta a 1,3 millones en los noventa) y se incrementó el volumen de inmigrantes (de 923.000 a 1,5 millones, respectivamente).

Como saldo de los intercambios migratorios interestaduais⁸ (véase el cuadro 3), quedan de manifiesto algunas tendencias nacionales de los años noventa: reducción de las antiguas áreas de frontera en el centro-oeste y norte; una mayor diversidad de la situación migratoria interestadual entre los estados del nordeste, entre los cuales Bahía y Maranhão presentan las mayores pérdidas poblacionales en sus intercambios migratorios, al tiempo que Ceará, Paraíba y Pernambuco disminuían sus pérdidas poblacionales; en el sudeste se observó una cierta recuperación migratoria en el estado de Rio de Janeiro, una consolidación de la reversión migratoria de Minas Gerais, un incremento de los aumentos poblacionales de Espírito Santo y, finalmente, la inversión de la tendencia a registrar menores incrementos poblacionales en São Paulo. En el caso de la región del sur se observó una menor evasión poblacional, especialmente debido

⁸ Se consideran "intercambios migratorios" el resultado de la diferencia de los flujos establecidos entre dos estados, computados en ambas direcciones. Los datos del cuadro 2 corresponden a la diferencia, para cada UF, de los volúmenes de inmigración y emigración que esta registró respecto de las demás en las décadas indicadas. Formalmente este dato no puede considerarse un "saldo migratorio" (el componente del crecimiento poblacional) dado que, por la información utilizada (última etapa) el período de referencia no puede definirse con exactitud. Sin embargo, el dato presentado en el cuadro puede ser representativo de los aumentos o pérdidas netas experimentadas por la respectiva Unidad de la Federación.

al comportamiento de Paraná. En la parte más urbanizada del centro-oeste se aprecia que las dinámicas migratorias de Goiás y el Distrito Federal son bastante complementarias, particularmente en función de la relación entre el Distrito Federal y su entorno (en Goiás) y de la consolidación del eje formado con Goiânia.

De este modo, el cuadro migratorio nacional de los años noventa revela algunas tendencias esperadas en función de la dinámica de décadas pasadas, como los casos de las fronteras agrícolas y de la recuperación de la región del sur; sin embargo, se registraron otras tendencias diferentes de los análisis basados en los años ochenta, entre ellas el incremento de la emigración nordestina, justamente en un momento en que las transformaciones productivas en el país llevaban a apostar por la continuidad de la desaceleración de esos flujos. Estos hechos refuerzan el desfase existente entre la dinámica económica y la dinámica migratoria.

Cuadro 3
**INTERCAMBIOS MIGRATORIOS, SEGÚN LAS UNIDADES
DE LA FEDERACIÓN, BRASIL 1970-2000**

Estados	Intercambios migratorios interestaduais		
	1970-1980	1981-1991	1990-2000
Rondônia	245 998	253 845	44 722
Acre	-2 440	-1 305	5 077
Amazonas	18 202	16 617	70 250
Roraima	14 178	49 053	64 692
Pará	229 605	168 123	24 072
Amapá	12 027	29 146	69 736
Tocantins	---	14 313	67 772
Norte	517 570	529 790	346 321
Maranhão	-146 232	-261 192	-311 252
Piauí	-134 547	-126 332	-123 457
Ceará	-314 347	-226 798	-45 687
Rio Grande do Norte	-67 520	-6 199	22 702
Paraíba	-239 132	-147 775	-118 529
Pernambuco	-374 212	-287 245	-244 346
Alagoas	-93 626	-78 515	-132 138
Sergipe	-30 011	28 006	8 518
Bahia	-377 344	-421 731	-514 625
Nordeste	-1 776 971	-1 527 782	-1 458 814
Minas Gerais	-605 225	-218 241	22 714
Espírito Santo	-3 829	71 929	115 766
Rio de Janeiro	323 870	-47 340	225 934
São Paulo	1 963 141	1 184 239	1 464 845
Sudeste	1 677 957	990 588	1 829 259
Paraná	-805 618	-493 447	-44 087
Santa Catarina	2 751	58 474	173 530
Rio Grande do Sul	-158 612	-62 172	30 525
Sul	-961 479	-497 145	168 968
Mato Grosso do Sul	67 936	25 188	29 927
Mato Grosso	175 055	297 304	170 873
Goiás	-24 762	172 966	417 007
Distrito Federal	324 694	9 091	41 209
Centro-oeste	542 923	504 548	659 016

Fuente: Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios de Población de la Universidad Estadual de Campinas, sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1980, 1991 y 2000.

Las consideraciones de Cano (1998) señalan que después de un período de recuperación apoyado en la maduración de las inversiones y un proceso de industrialización periférica, el nordeste volvería a presentar malos resultados en términos de su crecimiento económico, lo que parece haber tenido un impacto en su poder de retención, en especial en el caso de sus mayores aglomeraciones urbanas. Más allá de ese panorama económico, se deben considerar las repercusiones de ciertos problemas estructurales, cuyas intensificaciones cíclicas o estacionales pueden actuar de manera más aguda, como la sequía; otro elemento tiene relación con las cuestiones agrarias, particularmente aquella relacionada con la reducción de la pequeña propiedad, que puede haberse agudizado en algunas áreas (Cunha, 2003).⁹

Es interesante señalar que, a pesar de las fuertes transformaciones económicas sufridas por el país, en particular en sus centros más hegemónicos, que podrían haber reducido su capacidad de atracción y absorción migratoria, la migración en los años noventa parece haber retomado parte de su intensidad perdida en los años ochenta. Por otra parte, parece haber consenso —véanse Cano (1998) y Pacheco y Patarra (1997)— en que tal proceso se deriva del agotamiento de ciertas condiciones propicias, entre ellas la maduración de inversiones que permitieron un cierto movimiento de desconcentración económica, en especial para el nordeste. A ello se suma el progresivo cierre de la frontera, que reduce aún más las posibilidades de destino para millares de brasileños que, viviendo en áreas estancadas o con reducido poder de absorción, deben recurrir a la migración.

De esta forma, es útil analizar los elementos de la propia dinámica migratoria (y las relaciones entre sus modalidades) que permitan explicar las oscilaciones en las tendencias de la migración en el ámbito nacional. Cabe mencionar lo ocurrido en Minas Gerais y Paraná. Como se indicó, la emigración de estos estados hacia São Paulo disminuyó significativamente en el período posterior a los años ochenta y esa tendencia continúa, lo que podría atribuirse a la desconcentración industrial en dirección a esos estados y a los consiguientes efectos multiplicadores que esta tuvo. Tal proceso habría posibilitado el surgimiento de nuevas áreas de recepción de la migración en estos estados, en particular en sus metrópolis, a fin de contribuir a frenar las migraciones externas hacia los estados y absorber a sus migrantes de retorno (García, Lemos y Carvalho, 2004; Brito y Horta, 2002; Matos, 1995a y 1995b, Rippel, 2005).

En realidad, las distintas evidencias señalan que en estos dos estados, de hecho, más que una recuperación de sus históricas áreas de evasión demográfica (como el noroeste de Paraná o el Valle Jequitinhonha en Minas Gerais), lo que se observa es un redireccionamiento de los flujos de emigración a nivel intraestadual gracias a la expansión y el crecimiento económico de algunas regiones, en particular las metropolitanas.

⁹ Véase Oliveira (2003) sobre el caso de la migración en Sergipe.

De hecho, las tradicionales zonas de emigración neta parecen no haber modificado sus perfiles, aunque —incluso por cuestiones de menor presión demográfica provocada por la caída de la fecundidad— en general presentan un menor volumen de pérdidas. En el caso de Paraná, hay trabajos como el de Rippel (2005) que indican claramente que, si bien el perfil de evasión demográfica de este estado se fue modificando gradualmente, la región del oeste de Paraná seguía presentando bajas tasas de incremento demográfico, resultado de saldos migratorios negativos importantes. Según Rippel (2005), este comportamiento podría obedecer al efecto que la expansión de la economía de la región metropolitana de Curitiba pasó a ejercer sobre la población del oeste de Paraná.

Una situación semejante se ilustra en el trabajo de Brito y Horta (2002) sobre Minas Gerais que, al igual que en el estudio anterior, deja claro que regiones como “Jequitinhonha/Mucuri” y “Doce” siguieron experimentando bajísimas tasas de crecimiento derivadas de saldos migratorios negativos, en tanto que la región metropolitana de Belo Horizonte mantenía, aún en los años noventa, el mayor nivel de incremento medio demográfico de los años más recientes, convirtiéndose indiscutiblemente en la principal área de concentración y atracción poblacional de Minas Gerais.

Sin embargo, los efectos de la desconcentración industrial en el nordeste fueron bastante más limitados, ya que solo se reflejaron de forma inmediata al momento de maduración de las inversiones (Cano, 1998), como parece haber ocurrido en los años ochenta, inclusive con posibles consecuencias en los menores volúmenes de emigración registrados por esa región en el período. Así, la reanudación de la intensidad de las migraciones hacia el sudeste, en los años noventa, puede estar relacionada, desde el punto de vista de la dinámica económica, con el menor desempeño del nordeste y, desde el punto de vista de los procesos migratorios, con la menor capacidad de absorción migratoria dentro de los propios estados nordestinos, particularmente de sus regiones metropolitanas que, como veremos más adelante, tuvieron un papel significativo en el proceso de “amortización” de la evasión demográfica de los estados de esta región.

De ese modo, la dinámica de las migraciones internas en Brasil, en las últimas décadas, estuvieron marcadas por fuertes alteraciones, que se reflejan en las nuevas especificidades y tendencias del proceso de distribución espacial de la población. Junto con los tradicionales flujos migratorios pasan también a sobresalir otras direcciones —movimientos de corta distancia, movimientos de retorno, movimientos intrarregionales— y dimensiones de la migración, en particular la espacial, como elemento explicativo y determinante del fenómeno migratorio (Baeninger, 1999).

Las tendencias recientes de los movimientos migratorios en Brasil suscitaron análisis interpretativos enriquecedores del debate actual. Las transformaciones

registradas en el fenómeno migratorio podrían señalar: la configuración de un nuevo patrón migratorio brasileño (Brito, 1997); el resultado de las transformaciones ocurridas en la sociedad y en su dinámica económica en el mismo período (Pacheco y Patarra, 1998); variaciones de un mismo proceso históricamente referenciado en el tiempo y en el espacio (Cunha, 1999); la desconcentración de la población en comparación con la desconcentración económica (Matos, 1995a); la expansión de los espacios de la migración (Baeninger, 1999).

Aunque el fenómeno se interprete de diferentes maneras, esos análisis muestran, de modo general, a partir de los años ochenta, las evidencias y características señaladas anteriormente: inflexión en el ritmo de crecimiento metropolitano, aumento de las migraciones de corta distancia, importancia de la migración de retorno, agotamiento de la migración hacia las fronteras agrícolas, disminución del ímpetu de las migraciones interregionales (Martine y Camargo (1984), Martine (1987), Brito (1997), Cunha (1999), Pacheco y Patarra (1998) y Baeninger (1999)).

Los años noventa, así como los primeros años del decenio de 2000, plantean un desafío aún mayor en términos de interpretaciones teóricas, particularmente en relación con los análisis pautados en la interiorización de la industria, teniendo en cuenta que ese proceso viene perdiendo ímpetu desde mediados de los años ochenta. En ese contexto, si en la década de 1970 y parte de la de 1980 las migraciones podrían explicarse en gran medida por la dinámica productiva desconcentradora, a partir de entonces las relaciones migración/industria y migración/empleo se vuelven más complejas, dado que de las áreas más dinámicas del país (y, por ende, las que concentran las actividades productivas recientes) parten los mayores volúmenes de emigrantes, en especial la región metropolitana de São Paulo (Baeninger, 2005).

3. Las migraciones internas en el período 1995-2004¹⁰

Con el objeto de presentar, aunque sucintamente, las tendencias más recientes de la migración en Brasil, a continuación realizaremos un breve análisis de los datos divulgados últimamente a partir de la Encuesta nacional de hogares (PNAD) de 2004. Estas informaciones, que fueron objeto de un análisis más detallado en otro estudio (Cunha, 2006a), fueron comparadas con aquellas extraídas del censo demográfico de 2000, teniendo en cuenta el mismo tipo de definición de migración.¹¹

¹⁰ Esta sección se ha extraído de Cunha (2006).

¹¹ Sobre las implicaciones de la comparación entre el censo y la PNAD, véase Cunha, 2006a.

Cabe recordar que, aunque estos datos son de naturaleza distinta de los que hasta aquí se han analizado, no se considera que ello invalide la comparación con los procesos delineados hasta entonces.¹² Si por un lado, muchas de las tendencias parecen haber persistido a comienzos de los años 2000, surgen algunas novedades que vale la pena destacar.

De manera general, en el cuadro 4 se aprecia que, al comienzo del siglo XXI, parece haberse registrado algunas transformaciones significativas, tanto en el volumen de la migración (y, por lo tanto, en la intensidad, ya que la población es mayor) como en el panorama de las principales áreas de atracción y expulsión demográfica en Brasil.¹³

El volumen de migrantes (personas que residían en otra Unidad de la Federación (UF) cinco años antes del levantamiento) en 2000, del orden de los 5,2 millones, se redujo a una cifra en torno de los 4,8 millones, es decir, una baja de poco más del 7%.¹⁴ Aunque tal reducción pueda ser poco significativa, sobre todo habida cuenta de los errores muestrales que entrañan estas estimaciones, lo que más llama la atención es que esté acompañada de cambios en el comportamiento de varias regiones y estados.

En el caso de la inmigración, es notable la reducción de los volúmenes presentados por el sudeste, en especial por São Paulo: cerca del 29%; en este último caso, después de registrar cerca de 1,2 millones de migrantes en el quinquenio 1995-2000, São Paulo pasa a recibir, en el quinquenio 1999-2004, 870.000 migrantes. En contrapartida, como se verá más adelante, no es casual que el nordeste presentara un crecimiento del volumen de inmigrantes del orden del 19%; los principales estados responsables de tal comportamiento son Maranhão (que anotó un crecimiento del número de inmigrantes del 79%), Rio Grande do Norte (54%), Alagoas (45%), Paraíba (39%) y Bahia (17%), aunque este último estado, junto con Maranhão y Paraíba, haya presentado el mayor crecimiento absoluto de sus volúmenes.

¹² Véase la nota 7.

¹³ Véase también el estudio de Hakkert y Martine (2006).

¹⁴ Cabe recordar nuevamente que en estos volúmenes no están incluidos los menores de 5 años.

Cuadro 4
**VOLÚMENES DE INMIGRACIÓN, EMIGRACIÓN Y SALDO MIGRATORIO,
 POR UNIDADES DE LA FEDERACIÓN, BRASIL, 1995-2000 Y 1999-2004**

Unidades de la Federación	Volúmenes según períodos quinquenales ^a					
	1995-2000			1999-2004		
	Inmigración	Emigración	Saldo	Inmigración	Emigración	Saldo
Rondônia	83 325	72 734	10 591	50 228	55 239	-5 011
Acre	13 635	16 069	-2 434	15 087	13 212	1 875
Amazonas	89 626	58 658	30 968	64 918	52 928	11 990
Roraima	47 750	14 380	33 370	38 706	13 325	25 381
Pará	182 045	234 213	-52 168	239 495	187 426	52 069
Amapá	44 582	15 113	29 469	34 399	18 281	16 118
Tocantins	95 430	82 513	12 917	82 530	112 004	-29 474
Norte	556 393	493 680	62 713	525 363	452 415	72 948
Maranhão	100 820	274 470	-173 650	180 924	258 016	-77 092
Piauí	88 736	140 815	-52 079	121 212	113 952	7 260
Ceará	162 926	186 709	-23 783	143 418	120 574	22 844
Rio Grande do Norte	77 917	71 286	6 631	74 898	37 284	37 614
Paraíba	102 005	163 485	-61 480	141 492	95 857	45 635
Pernambuco	164 872	280 289	-115 417	182 574	204 868	-22 294
Alagoas	55 967	127 949	-71 982	81 318	85 668	-4 350
Sergipe	52 109	56 921	-4 812	45 843	43 258	2 585
Bahia	250 572	517 930	-267 358	294 385	378 618	-84 233
Nordeste	1 055 924	1 819 854	-763 930	1 266 064	1 338 095	-72 031
Minas Gerais	447 836	408 659	39 177	437 598	398 460	39 138
Espírito Santo	129 169	95 149	34 020	109 480	108 669	811
Rio de Janeiro	319 749	274 223	45 526	178 694	255 653	-76 959
São Paulo	1 223 809	884 121	339 688	873 624	978 689	-105 065
Sudeste	2 120 563	1 662 152	458 411	1 599 396	1 741 471	-142 075
Paraná	297 308	336 998	-39 690	286 023	271 182	14 841
Santa Catarina	199 651	139 665	59 986	222 972	139 268	83 704
Rio Grande do Sul	113 395	152 891	-39 496	120 163	146 372	-26 209
Sul	610 354	629 554	-19 200	629 158	556 822	72 336
Mato Grosso do Sul	97 709	108 738	-11 029	95 315	97 271	-1 956
Mato Grosso	166 297	123 726	42 571	199 291	81 011	118 280
Goiás	372 702	169 887	202 815	319 365	168 574	150 791
Distrito Federal	216 200	188 551	27 649	159 880	199 982	-40 102
Centro-oeste	852 908	590 902	262 006	773 851	546 838	227 013
	5 196 142			4 793 832		

Fuente: Tabulaciones especiales, sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censo demográfico de 2000 y Encuesta nacional de hogares 2004.

^a No se consideran los inmigrantes extranjeros o brasileños sin una UF especificada. En los totales regionales se incluye la migración intrarregional.

En cuanto al sur, centro-oeste y norte —y especialmente estas dos últimas regiones— los volúmenes variaron poco, pese a la importante caída de la inmigración de algunas UF como el Distrito Federal (26%), Rondônia (40%), Amazonas (27%) y Amapá (22%). Es interesante señalar que estas UF tienen en común el hecho de haberse destacado como algunas de las principales áreas de atracción poblacional en los años ochenta y noventa. Particularmente en los casos de Amazonas y Amapá, a lo largo de los años noventa, todo indicaba que estos estados se estarían configurando como las áreas de expansión más nuevas de

las fronteras brasileñas, condición que parece no estar corroborada por los datos de la PNAD 2004. En realidad, la única área que, según los datos analizados, podría configurarse de esta forma es Pará ya que, en el período 2000-2004, su inmigración se incrementó más de un 30%. Este hecho refuerza la tendencia de intensa ocupación de este estado, en especial de su parte sur, observada en la década anterior.

Por el lado de la emigración (o sea, las pérdidas poblacionales) experimentada por cada uno de los estados brasileños, se aprecia una significativa reducción en los estados históricamente emisores de población como los del nordeste, especialmente en Paraíba y Rio Grande do Norte, donde el volumen se redujo más del 40%. De cualquier forma, aún persisten en la región estados como Maranhão y Piauí, que prácticamente mantuvieron los niveles de pérdidas poblacionales del período anterior. Sin embargo, cabe recordar que, teniendo en cuenta el crecimiento demográfico general, los volúmenes registrados en el quinquenio 1999-2004 estarían representando una caída sistemática de la intensidad de emigración en los estados nordestinos.

Con todo, vale la pena señalar que, incluso con una caída, los volúmenes de emigración en el nordeste permanecieron elevados. En ese caso, habría que considerar otros elementos que influenciaron la persistencia de estas pérdidas demográficas incluso en condiciones poco favorables en las áreas "atractivas". En primer lugar, hay que considerar el impacto de ciertos problemas estructurales cuya intensificación cíclica o estacional puede actuar de manera más aguda en ciertos momentos, como por ejemplo, la sequía; otro elemento tiene relación con cuestiones agrarias, particularmente, aquella relacionada con la reducción de la pequeña propiedad, que puede haberse agudizado en ciertas regiones.¹⁵

Finalmente, cabe mencionar la crisis, siguiendo el patrón de lo ocurrido en el sudeste, que se abatió sobre las mayores aglomeraciones urbanas regionales, particularmente en las metropolitanas que, como se sabe, constituyen importantes puntos de llegada para parte del contingente liberado en el interior de estos estados.

En las demás regiones que redujeron sus pérdidas poblacionales, como el sur y centro-oeste, es de destacar que, en tanto el primer caso refleja la continuidad de un proceso ya detectado, en la década anterior, por lo menos en el Estado de Paraná, en el segundo caso, los datos señalan una novedad, ya que indican que hubo una cierta recuperación de la región. Así, como demuestra Rippel (2005), la baja de la emigración en Paraná estaría vinculada no solo al progresivo cierre de las fronteras en el centro-oeste sino también a la consolidación de la RM de Curitiba

¹⁵ En un trabajo reciente sobre la migración en Sergipe, Oliveira (2003, p. 64) considera importante la cuestión de la modificación de la estructura agraria para entender, aún en los años noventa, la situación migratoria estadual.

como importante polo de atracción migratoria. En el caso del centro-oeste, Mato Grosso registra novedades, ya que la inmigración no solo experimentó un aumento sino que la emigración se redujo, lo que demuestra que este estado parece haber recuperado parte del ímpetu de crecimiento demográfico de décadas anteriores, probablemente debido a la ocupación de sus partes del noroeste y nordeste que, como se observaba en los años noventa (Cunha, 2006b), eran las principales áreas de expansión del estado.

En términos del incremento de la emigración en el país, se observan dos situaciones bastante distintas. Por una parte, dos unidades federales con características predominantemente urbanas, como el Distrito Federal y São Paulo y, por otra, estados de perfil más rural, como Amapá y Tocantins. En el caso de São Paulo, como se verá más adelante, no hay dudas de que el aumento de la emigración refleja la continuidad del retorno de sus antiguos inmigrantes, muchos de ellos provenientes del nordeste; en el Distrito Federal, aunque la PNAD no permita este tipo de evaluación, se supone que, como se demostró en otros estudios (Cunha, 2002), gran parte de estas pérdidas poblacionales son fruto de la expansión urbana de la capital del país hacia el estado de Goiás, cuyos municipios vecinos al DF acabaron configurándose como su periferia.

En el caso de Amapá y Tocantins no se puede ir mucho más allá de algunas especulaciones: probablemente en ambos casos la emigración haya sido incentivada por las oportunidades que se ofrecen en Pará, fruto del impacto de las actividades de la minería, así como el avance de la frontera agrícola, de la deforestación y del cultivo de la soja.

El análisis del comportamiento de la inmigración y emigración en la mayoría de los casos se muestra coherente con lo que ya se sabe sobre las relaciones existentes entre las regiones y estados brasileños. Así, si bien es interesante, no llega a sorprender el hecho de que, concomitantemente con el aumento de la emigración en São Paulo, se haya registrado un aumento de la inmigración y también una reducción de la emigración nordestina. Lo mismo puede decirse en relación con la reducción de la inmigración y cierto mantenimiento de la emigración en el centro-oeste y el caso inverso observado en Paraná; como es bien conocido, en los años setenta y ochenta, estas dos últimas áreas presentaban intensos intercambios migratorios que culminaron en aumentos poblacionales hacia el centro-oeste, particularmente hacia el Estado de Mato Grosso.

La observación de los intercambios migratorios¹⁶ entre las regiones brasileñas deja claro el saldo de los movimientos de entrada y salida de la población en el período 1999-2004. En los primeros años de la década actual, en el caso

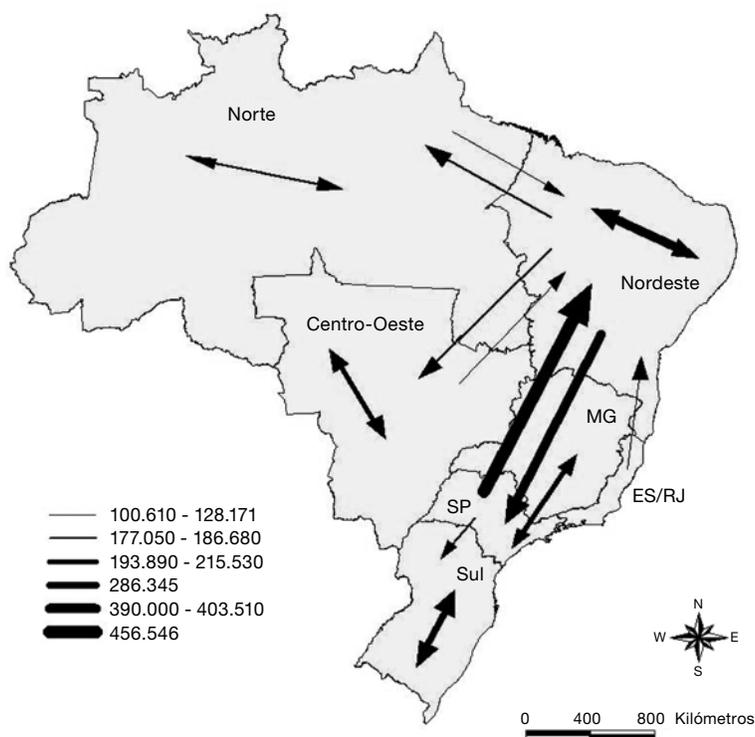
¹⁶ Para dos áreas determinadas, el “intercambio migratorio” se define como el resultado de la diferencia entre los flujos establecidos en direcciones contrarias (de A hacia B y de B hacia A).

de la región del norte, se destacan los aumentos poblacionales que representaron los intercambios migratorios establecidos con el nordeste (incremento de 86.000 personas), hecho que solo refuerza tendencias pasadas. Para el nordeste, lo que más llama la atención son, indudablemente, los aumentos registrados en los intercambios con el sudeste, en particular con São Paulo (en torno de los 67.000 migrantes). En el caso del centro-oeste, se registran aumentos con todas las regiones brasileñas, hecho indicativo de que, aun con mucho menor intensidad, se transformó en un área de atracción demográfica.

La región del sur, si bien pierde población, en términos netos, en casi todas las regiones, São Paulo y Minas Gerais presentan incrementos notables de los intercambios. Digno de mención es el hecho de que, en el sudeste, São Paulo aparece indiscutiblemente como el más importante polo de expulsión demográfica, ya que no registra aumentos de los intercambios con ninguna de las regiones brasileñas; el nordeste y sur (este último en función especialmente de Paraná y Santa Catarina) son, sin duda, los que más ganaron en estos intercambios. Aunque Minas Gerais, en este período, haya presentado pérdidas netas en gran parte de las regiones brasileñas, con excepción del nordeste y Rio de Janeiro/Espírito Santo, estas fueron bastante reducidas, lo que indica que la migración tuvo un impacto poco significativo en su dinámica demográfica, al menos en lo que se refiere a los flujos interestaduais. Finalmente, Rio de Janeiro/Espírito Santo pierde población frente al nordeste, São Paulo y Minas Gerais y los incrementos son poco significativos.

En el mapa 2 se presentan las principales tendencias intrarregionales observadas a partir de los intercambios migratorios netos más significativos.

Mapa 2
PRINCIPALES FLUJOS MIGRATORIOS, POR GRANDES REGIONES, BRASIL, 1999-2004



Fuente: Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios de Población de la Universidad Estadual de Campinas, sobre la base del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), Encuesta nacional de hogares 2004.

Este panorama de las migraciones internas en Brasil en años recientes, así como las tendencias registradas en los años noventa, permiten señalar la importancia de la complementariedad entre procesos migratorios para comprender las tendencias migratorias actuales. Dicha complementariedad, establecida a través de las relaciones entre modalidades migratorias, se refleja en la articulación de la migración de larga distancia y los movimientos de retorno, de la migración de larga distancia y los movimientos intrarregionales, así como de las migraciones oriundas de las metrópolis hacia el interior y las migraciones interestaduais.

4. La complementariedad de las modalidades migratorias

a) Los movimientos migratorios de retorno

Los movimientos de retorno ilustran los dos extremos complementarios del proceso migratorio, dado que, aunque se registró una relativa reanudación de

la emigración en varios estados en los años noventa, en particular del nordeste, es posible detectar un fuerte incremento de sus inmigraciones, en gran medida fomentado por el retorno de sus naturales.

De hecho, como se observa en el cuadro 5, el volumen de migración de retorno se incrementó enormemente en el país en los últimos 30 años. En la década de 1990 se registró un aumento relativo del orden del 221% de los volúmenes de esa migración comparados con los de la década de 1970. Este elevadísimo incremento contribuyó a que el número de personas retornadas a sus estados de nacimiento pasase de 1,1 millones, en los años setenta, a casi 3,8 millones, en los noventa. Tales volúmenes revelan la importancia que, en los años más recientes, este tipo de movilidad —siempre presente, aunque en menor intensidad— pasó a adquirir en el escenario de las migraciones nacionales.

Cuadro 5
VOLÚMENES DE MIGRACIÓN DE RETORNO, BRASIL
Y UNIDADES DE LA FEDERACIÓN
1970-1980, 1981-1991 Y 1990-2000

Estado de residencia a la fecha del censo	Retorno total			Retorno desde SP			Porcentaje Porc. de retornados desde São Paulo			Crecimiento del retorno 1970-2000 (porcentaje)
	1970/1980	1981/1991	1990/2000	1970/1980	1981/1991	1990/2000	1970/1980	1981/1991	1990/2000	
Rondônia	3 614	9 208	24 917	206	698	2 095	5,69	7,58	8,41	589,41
Acre	1 057	6 224	11 725	53	261	307	5,01	4,19	2,62	1009,16
Amazonas	6 565	18 519	46 195	600	723	1 295	9,13	3,90	2,80	603,67
Roraima	326	1 510	4 112	3	43	31	0,98	2,84	0,75	1159,99
Pará	20 767	52 612	119 664	1 264	4 223	5 374	6,09	8,03	4,49	476,22
Amapá	1 037	4 529	9 810	4	27	158	0,43	0,59	1,61	845,83
Maranhão	65 803	84 829	134 771	156	6 942	11 045	0,24	8,18	8,20	104,81
Piauí	22 426	73 192	100 724	155	19 321	34 392	0,69	26,40	34,14	349,14
Ceará	12 989	173 207	224 647	189	55 422	69 841	1,46	32,00	31,09	1629,52
Rio Grande do Norte	31 138	67 156	80 330	410	17 155	18 856	1,32	25,55	23,47	157,98
Paraíba	31 943	109 710	136 261	438	31 197	41 055	1,37	28,44	30,13	326,58
Pernambuco	28 543	175 423	214 307	832	80 238	78 693	2,91	45,74	36,72	650,82
Alagoas ^a	8	46 823	76 461	0	18 028	24 538	0,00	38,50	32,09	63,30
Sergipe	16 210	38 813	45 430	5 569	13 279	11 576	34,35	34,21	25,48	180,25
Bahia	69 895	179 811	319 966	29 256	96 576	138 017	41,86	53,71	43,13	357,78
Minas Gerais	224 250	386 560	461 756	93 744	169 730	174 551	41,80	43,91	37,80	105,91
Espírito Santo	34 410	58 851	73 803	3 079	5 734	5 994	8,95	9,74	8,12	114,48
Rio de Janeiro	70 914	129 548	204 700	15 584	28 690	26 210	21,98	22,15	12,80	188,66
São Paulo	271 387	387 474	584 692	-	-	-	-	-	-	115,45
Paraná	73 408	249 046	293 616	32 842	94 021	102 617	44,74	37,75	34,95	299,98
Santa Catarina	49 502	89 026	126 579	5 507	12 468	12 882	11,13	14,01	10,18	155,70
Rio Grande do Sul	54 815	119 337	148 722	6 871	13 673	14 444	12,54	11,46	9,71	171,32
Mato Grosso do Sul	22 421	41 549	54 212	8 578	14 449	14 700	38,26	34,78	27,12	141,79
Mato Grosso	14 333	26 344	57 467	1 679	3 178	4 261	11,72	12,06	7,41	300,94
Goiás ^b	36 143	128 312	216 406	3 780	8 389	12 977	10,46	6,54	6,00	498,75
Distrito Federal	13 741	13 741	20 207	752	752	1 257	5,47	5,47	6,22	47,06
Total	1 177 647	2 671 354	3 791 480	211 552	695 217	807 168	17,96	26,02	21,29	221,95

Fuente: Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios de Población de la Universidad Estadual de Campinas, sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1980, 1991 y 2000.

^a Para los fines de la comparación, el valor de Tocantins fue sumado al de Goiás.

^b Debido al valor muy bajo (y estimado) de la década de 1970, solo se decidió considerar el crecimiento de las dos décadas siguientes.

De acuerdo con los datos presentados, se observa que los mayores volúmenes de retorno se registraron en estados históricamente expulsores de población como los del nordeste (en particular, Bahía, Pernambuco y Ceará), Minas Gerais y Paraná. Es decir, se percibe claramente que este fenómeno refleja, por una parte, las grandes dificultades que los migrantes enfrentan al concentrarse en las tradicionales áreas de atracción migratoria, tales como São Paulo; por otra parte, aún se aprecia la influencia del crecimiento y la desconcentración económica que benefició a ciertos estados como Paraná y Minas Gerais, cuyas regiones metropolitanas pasaron a atraer gran parte de los potenciales emigrantes de sus regiones más deprimidas.

En ese sentido, la idea de un aumento del “ir y venir”¹⁷ o intensificación de un proceso de mayor “circulación” de personas entre dos regiones cobra fuerza, dadas las grandes dificultades por las que pasaron y aún pasan los mercados de trabajo de los centros tradicionales de atracción, más allá de la reducción de las posibilidades en las fronteras agrícolas.

Para los años recientes, Cunha (2006, p. 27) retoma dos aspectos importantes de esas tendencias de retorno: el primero está relacionado con el hecho de que los datos analizados en dicho estudio (provenientes de los censos demográficos) mostraban que, para algunos estados, habría habido un aumento de emigración, particularmente aquella dirigida hacia São Paulo. Tal tendencia parece no configurarse a partir de los datos más recientes, lo que demuestra la complejidad de la tarea de proyectar el comportamiento de la migración en un país con tantas oscilaciones en sus condiciones económicas y sociales. Incluso las cuestiones relativas a los efectos tardíos de cambios estructurales (Pacheco y Patarra, 1998) o de los frutos de una maduración de inversiones (Cano, 1998) acaban contribuyendo a dificultar aún más la tarea de seguir la evolución del fenómeno migratorio.

De cualquier modo, la migración de retorno, en especial a partir de los años ochenta, pasó a imprimir una nueva dinámica a los procesos migratorios nacionales.

De hecho, la larga trayectoria de las migraciones nordestinas está marcada por un constante ir y venir de los migrantes.¹⁸ En la interpretación de las trayectorias migratorias y sus realineamientos en el patrón migratorio, Brito (2000) menciona

¹⁷ Cabe mencionar el trabajo de Lyra (2003), que muestra con mucha claridad la existencia de este tipo de tendencia. Los datos analizados por la autora dan cuenta de que, en los años ochenta, el 66,2% de los migrantes que retornaron a Pernambuco provenientes de São Paulo lo hicieron hacia sus respectivos municipios de nacimiento. Este porcentaje crece aún más cuando se toman en cuenta aquellas regiones que reconocidamente son las principales áreas de origen de la emigración pernambucana. De hecho, en el mismo estudio se indica que, en el período 1980-1990, el 45% de los retornados de São Paulo a Pernambuco volvían a la Mesorregión de Agreste, y en esta área nada menos que el 73% de los retornados volvían a su municipio de nacimiento.

¹⁸ En una investigación realizada sobre las trayectorias migratorias en el Estado de São Paulo puede observarse que los migrantes nordestinos llegaron a tener más de 10 idas y vueltas entre 1980 y 1993; en tanto, entre los procedentes de Minas Gerais la proporción de migrantes reingresados era bastante baja (NEPO/NESUR/UNICAMP, 1993).

como dimensión fundamental la cultura migratoria, en la que se inserta una ideología de movilidad social. Sin embargo, es preciso buscar categorías analíticas más concretas para entender la intensidad de la movilidad de estas personas.

Así, considerando las cuestiones que rodean la noción de residencia base¹⁹ y la tipología derivada de esta por Domenach y Picouet (1990), preocupados por la posibilidad de la reversibilidad de los movimientos migratorios, ese ir y venir podría reflejar una particularidad del proceso migratorio. A fin de compatibilizar su reproducción social y el mantenimiento de la relación con el lugar de origen, la población migrante tendría en mente el proyecto de retorno. En realidad, tal como se ha sostenido en otro texto (Cunha y Azevedo, 2001), se cree que ello se aplica al caso nordestino, razón por la cual, en comparación, por ejemplo, con los migrantes del sur, presentan una intensidad mucho mayor de retorno.

Siguiendo la clasificación propuesta por Domenach y Picouet, se podría encuadrar al migrante nordestino en el tipo de movimiento donde existiría “una residencia base y una o varias residencias exteriores sucesivas antes del retorno”. Con todo, avanzando un poco más, se podría pensar que el ir y venir sugerido aquí modificaría un poco esta clasificación, ya que en algunos momentos la residencia base se podría confundir con las residencias previas antes del retorno definitivo. Sea como fuere, más allá de la dificultad conceptual, una gran restricción para este tipo de análisis a partir de los datos censales es la imposibilidad de saber cuántos de los que inmigran y emigran son las mismas personas, a fin de calcular con exactitud la magnitud de esta innegable circularidad.

A título de ejemplo, se observa en el cuadro 5 la importancia del movimiento de retorno desencadenado en el principal estado brasileño en términos de su histórico proceso de atracción migratoria, el Estado de São Paulo. Se aprecia que justamente las UF que más contribuyeron a la inmigración de ese estado son las que en los años ochenta y noventa recibieron más migrantes retornados de allí. Es decir, por ejemplo, de los emigrantes de São Paulo con destino al nordeste, cerca del 45% habían retornado a su estado de nacimiento en los años noventa.²⁰

Para el período 1999-2004 la participación de la migración de retorno hacia los estados del nordeste representó, en promedio, más de la mitad de la inmigración total (véase el cuadro 6). Este fenómeno fue mucho más intenso en la emigración de São Paulo y del centro-oeste rumbo al nordeste, así como del centro-oeste hacia el sur; es decir, se advierte claramente que se trata de una modificación de las tendencias pasadas que apuntaban a que los migrantes se movían justamente en sentido contrario. Tal comportamiento significa que, paralelamente a la reducción de los flujos migratorios en dirección a las regiones históricamente de atracción demográfica,

¹⁹ Según los autores, la residencia base sería “el lugar o el conjunto de lugares a partir del cual (o los cuales) los desplazamientos tienen una probabilidad de retorno más elevada, cualquier sea la duración de la estadía en otro lugar...” (Domenach y Picouet, 1990, p. 55).

²⁰ En esta proporción no se contabilizan los efectos indirectos del retorno (Ribeiro, 1997).

las que representaban dos de las principales tendencias redistributivas del país (la concentración en el sudeste, en especial en São Paulo, y la desconcentración hacia la frontera en el centro-oeste y norte), lo que parece estar ocurriendo es un retorno considerable de los antiguos migrantes (Cunha, 2006a, p. 28).

En ese sentido, la migración de retorno constituye un fenómeno de la mayor relevancia para comprender las migraciones nacionales y la recuperación demográfica de determinadas áreas y para analizar la redefinición de las fuerzas redistributivas de la población migrante. Ese retorno, sin embargo, no obedece a las nuevas oportunidades en los lugares de origen sino sobre todo a las dificultades de permanencia en las áreas más atractivas (ya sean aquellas de mayor desarrollo urbano o áreas de frontera).

Cuadro 6
**VOLUMEN DE INMIGRACIÓN INTERESTADUAL TOTAL
Y DE RETORNO, BRASIL, UNIDADES DE LA FEDERACIÓN, 1999-2004**

Unidades de la Federación	Volumen de inmigración ^a		Porcentaje de retorno
	Retorno	Total	
Rondônia	4 472	50 228	8,9
Acre	2 740	15 087	18,2
Amazonas	9 180	64 918	14,1
Roraima	1 609	38 706	4,2
Pará	50 159	239 495	20,9
Amapá	3 126	34 399	9,1
Tocantins	15 718	82 530	19,0
Norte	87 004	525 363	16,6
Maranhão	86 078	180 924	47,6
Piauí	76 268	121 212	62,9
Ceará	84 178	143 418	58,7
Rio Grande do Norte	36 044	74 898	48,1
Paraíba	71 876	141 492	50,8
Pernambuco	88 755	182 574	48,6
Alagoas	39 525	81 318	48,6
Sergipe	18 072	45 843	39,4
Bahia	145 505	294 385	49,4
Nordeste	646 301	1 266 064	51,0
Minas Gerais	169 340	437 598	38,7
Espírito Santo	23 494	109 480	21,5
Rio de Janeiro	29 234	178 694	16,4
São Paulo	164 733	873 624	18,9
Sudeste	386 801	1 599 396	24,2
Paraná	119 519	286 023	41,8
Santa Catarina	53 861	222 972	24,2
R.G.do Sul	49 027	120 163	40,8
Sul	222 407	629 158	35,3
M.G.do Sul	16 046	95 315	16,8
Mato Grosso	11 547	199 291	5,8
Goiás	52 424	319 365	16,4
Distrito Federal	16 647	159 880	10,4
Centro-oeste	96 664	773 851	12,5

Fuente: Tabulaciones especiales sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Encuesta nacional de hogares 2004.

^a En los totales regionales se incluye la migración intrarregional.

b) Los flujos migratorios de la región metropolitana hacia el interior ²¹

Desde los años ochenta, el país asiste a un proceso de desconcentración demográfica desde las metrópolis, con el consiguiente crecimiento de las localidades no metropolitanas, sobre todo las de tamaño medio (Baeninger, 2000). Este fenómeno se manifiesta de diferente manera según las áreas metropolitanas del país.

Considerando las regiones metropolitanas oficialmente instituidas al momento de la realización del censo de 2000,²² se observa que cerca del 50% del crecimiento demográfico brasileño (casi 11 millones de personas) se produjo dentro de estas aglomeraciones que, inclusive, aumentaron casi 1,3 puntos porcentuales su participación relativa en la población nacional en la década de 1990 (de 38,6% a 39,9%), incremento que aumenta aún más si se retira del grupo a São Paulo y Rio de Janeiro.

Además, en el cuadro 7 se aprecia que estas regiones abrigaban cerca del 40% de los municipios de 100.000 a 500.000 habitantes y casi dos tercios de aquellos de entre 500.000 y 1 millón de habitantes, categorías de tamaño que, como se indicó, fueron donde se produjo gran parte de la desconcentración demográfica.

Cuadro 7
PARTICIPACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE LAS REGIONES METROPOLITANAS OFICIALES Y SUS RESPECTIVAS POBLACIONES EN EL CONJUNTO DE MUNICIPIOS BRASILEÑOS CLASIFICADOS POR TAMAÑO, 1991 Y 2000

Tamaño del municipio (en miles)	1991		2000	
	Municipios	Población	Municipios	Población
100 a 1 000	40,7	47,6	42,7	50,4
100 a 500	37,7	40,1	40,4	43,6
500 a 1 000	73,3	69,4	66,7	72,0

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1991 y 2000.

²¹ Estos análisis se limitan a los años noventa, dado que en la PNAD 2004 no es posible hacer la desagregación territorial entre metrópolis e interior.

²² En Brasil la constitución de las regiones metropolitanas está determinada por la legislación estadual. Sin embargo, no hay necesariamente un patrón para determinar las condiciones necesarias para que se califique de esta manera a una aglomeración urbana. Para hacerse una idea, hoy en el país existen oficialmente más de 20 de estas áreas, completamente heterogéneas en términos de composición, tamaño y función. Por otra parte, hay estados —como São Paulo, Minas Gerais, Paraná y Santa Catarina— que tienen más de una región metropolitana (RM) en sus territorios.

Lo que se pretende demostrar, en verdad, es que la realidad de la desconcentración metropolitana solo es visible, y también relativa, en los grandes centros económicos y demográficos del país —São Paulo y Rio de Janeiro— notablemente afectados por la grave crisis económica que asoló al país en los años ochenta. Una de las consecuencias fue la reducción significativa del crecimiento de las áreas metropolitanas, debido a la fuerte baja de la inmigración ya señalada y al aumento de la emigración intra e interestadual.

Salvo en el caso de los estados anteriormente mencionados, el proceso de metropolización brasileño continuó con significativo impulso en el resto del país. En el contexto de una pequeña pero, según Pacheco (1998), efectiva desconcentración económica, y de la crisis y reestructuración de la economía paulista, los años ochenta y noventa presenciaron el surgimiento y consolidación de varias otras regiones metropolitanas que, como Curitiba (Estado de Paraná), Belo Horizonte (Estado de Minas Gerais) o algunas áreas del nordeste como Salvador (Bahia), Recife (Pernambuco) y Fortaleza (Ceará), acabaron abrigando una parte significativa de los flujos migratorios que potencialmente podría dirigirse hacia el centro dinámico nacional.

En el cuadro 8, en el que figuran las 10 principales regiones metropolitanas del país, se observa la evolución de su crecimiento demográfico y lo que se acaba de decir. Basta observar el comportamiento de las dos principales áreas metropolitanas del país, São Paulo y Rio de Janeiro, para corroborar que tanto la reducción del crecimiento de la población metropolitana en Brasil como la pérdida de su peso relativo refleja básicamente lo que ocurrió en estas regiones.

Cuadro 8
**POBLACIÓN RESIDENTE, TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL
Y PORCENTAJE DEL TOTAL DE LA POBLACIÓN NACIONAL EN
ALGUNAS REGIONES METROPOLITANAS DE BRASIL, 1980-2000**

Región Metropolitana (Estado)	Población			Tasas de crecimiento medio anual				Participación en la población nacional (porcentajes)		
				1980-1991		1991-2000				
	1980	1991	2000	RM	Estado	RM	Estado	1980	1991	2000
São Paulo (SP)	12 588 749	15 444 941	17 627 965	1,88	2,12	1,49	1,78	10,57	10,51	10,41
Rio de Janeiro (RJ)	8 772 277	9 814 574	10 871 970	1,03	1,13	1,15	1,31	7,37	6,68	6,42
Belo Horizonte (MG)	2 618 801	3 445 574	4 331 180	2,53	1,48	2,60	1,99	2,20	2,35	2,56
Curitiba (PR)	1 489 351	2 051 307	2 725 505	2,95	0,98	3,24	1,39	1,25	1,40	1,61
Porto Alegre (RS)	2 305 552	3 051 575	3 715 430	2,58	1,48	2,23	1,21	1,94	2,08	2,19
Distrito Federal (DF)	1 557 211	2 161 709	2 851 557	3,03		3,15	2,77	1,31	1,47	1,68
Belém (PA)	1 021 473	1 401 305	1 794 981	2,92	3,64	2,81	1,99	0,86	0,95	1,06
Fortaleza (CE)	1 592 665	2 325 300	2 974 915	3,50	1,70	2,80	1,72	1,34	1,58	1,76
Recife (PE)	2 386 600	2 919 979	3 331 552	1,85	1,35	1,49	1,17	2,00	1,99	1,97
Salvador (BA)	1 766 738	2 496 521	3 018 326	3,19	2,08	2,15	1,09	1,48	1,70	1,78
Todas las regiones metropolitanas	36 099 417	45 112 785	53 243 381	2,05	-	1,88	-	30,32	30,71	31,45

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1980, 1991 y 2000.

De hecho, aunque haya otras regiones metropolitanas que hayan presentado una pequeña reducción de sus crecimientos demográficos y Recife haya perdido peso relativo en la población nacional, sin duda fue en aquellas dos áreas donde la dinámica metropolitana se vio más afectada. La gran mayoría de las demás regiones metropolitanas experimentó aún en los años noventa un significativo crecimiento demográfico y, por consiguiente, incrementó su participación en la población brasileña, lo que revela el carácter localizado del proceso de desconcentración metropolitana en el país.

De esta forma, cabe concluir que la desconcentración metropolitana en Brasil es solo relativa y un fenómeno vigente solo en parte de la región sudeste. Aun así, los datos muestran que gran parte de esta desconcentración se produce en el interior de los propios estados. En São Paulo, mientras en 1980 el 50,3% de su población residía en municipios metropolitanos, esta cifra se reduce al 48,9% y 47,7% en 1991 y 2000, respectivamente;²³ en Rio de Janeiro, para estos mismos años, los valores fueron 77,8%, 76,6% y 75,7%.

Considerando el flujo migratorio de la metrópolis hacia el interior para cada región metropolitana (véase el cuadro 9), se observa que aún en los años ochenta la “interiorización de la migración” era más evidente para los estados ya mencionados; en los años noventa, ese proceso comienza a desencadenarse también en otros contextos estaduais. En el período 1986-1991, São Paulo y Rio de Janeiro eran las áreas que registraban pérdidas de población en dirección al interior, situación que se mantiene en el período 1995-2000, inclusive con un aumento de sus pérdidas: la Región Metropolitana de São Paulo de -272.000 a -339.000 y Rio de Janeiro, de -24.000 a -48.000, respectivamente. En el período 1995-2000, además de esas áreas, la Región Metropolitana de Recife pasó a presentar una notable pérdida poblacional hacia el interior, invirtiendo la tendencia anterior y pasando de un aumento de 39.000 personas entre 1986-1991, a una pérdida de 72.000 personas entre 1995-2000.

²³ Sobre el proceso de “interiorización” en el Estado de São Paulo, véanse Baeninger, 2000, IPEA/IBGE/NESUR, 1999, y Fundación SEADE, 1992.

Cuadro 9
**VOLÚMENES DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN
 CON RELACIÓN AL INTERIOR DE LOS RESPECTIVOS ESTADOS,
 EN ALGUNAS REGIONES METROPOLITANAS DE BRASIL**

Región metropolitana	1986-1991			1995-2000		
	Inmigrantes	Emigrantes	I-E	Inmigrantes	Emigrantes	I-E
Belém	62 819	32 917	29 902	71 208	44 483	26 725
Fortaleza	118 584	40 548	78 036	84 200	54 255	29 945
Recife	68 919	29 877	39 042	58 204	33 774	24 430
Salvador	108 459	47 143	61 316	103 370	65 682	37 688
Belo Horizonte	335 170	13 111	322 059	29 093	20 439	8 654
Rio de Janeiro	43 230	67 978	-24 748	49 231	97 635	-48 404
São Paulo	110 391	382 728	-272 337	128 866	468 296	-339 430
Curitiba	118 393	36 607	81 786	133 004	52 481	80 523
Porto Alegre	145 295	81 748	63 547	131 864	91 212	40 652

Fuente: Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios de Población de la Universidad Estadual de Campinas, sobre la base del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), censos demográficos de 1991 y 2000.

Entre las áreas metropolitanas, solo Belo Horizonte, Curitiba y Belém registraron aumentos poblacionales cercanos entre los períodos analizados, dado que las demás regiones metropolitanas disminuyeron significativamente su potencial de retención migratoria en el contexto estadual. Fortaleza, por ejemplo, pasó de un intercambio positivo de 78.000 personas entre 1986-1991, a 29.000 entre 1995-2000. En ese caso se destaca la disminución de la inmigración y el aumento de la emigración, lo que refleja una nueva dinámica para el interior de Ceará. Este fenómeno puede estar contribuyendo a sus aumentos poblacionales en el contexto de la región del norte. Esa tendencia se verificó en las tres metrópolis del nordeste y en la Región Metropolitana de Salvador el aumento de la emigración fue el componente de mayor peso, ya que el volumen de inmigración se mantuvo en el mismo nivel. Aun las metrópolis que experimentaron mayores aumentos poblacionales originados en el interior registraron un aumento de la emigración, incluso con la menor capacidad de absorción migratoria de esas áreas.

A nuestro juicio, se trata de un punto importante no solo para entender los procesos de redistribución poblacional en el ámbito de las UF sino también para revelar aspectos relativos a las relaciones entre los varios estados en términos migratorios. En realidad, los cambios producidos en las relaciones entre metrópolis e interior en las principales regiones metropolitanas del país señalan un fenómeno importante que permitiría entender, por ejemplo, si no la totalidad, al menos parte del recrudescimiento de la emigración de los estados del nordeste en los años noventa.

Se puede sostener que la reducción de la emigración de estos estados durante parte de los años ochenta estuvo vinculada al incremento del poder de

atracción de sus respectivas áreas metropolitanas que, al ofrecer atractivos a los migrantes los “desviaría” de las rutas tradicionales, en particular aquellas rumbo al sudeste, especialmente São Paulo. Si se aceptan argumentos como los de Cano (1998) —mencionados al inicio de este artículo sobre los efectos del proceso de maduración de las inversiones en el nordeste—, podría pensarse que las regiones metropolitanas nordestinas dejarían de ser tan atractivas en los años noventa, lo que implicaría una cierta reanudación de la migración en particular hacia el sudeste, ya que la frontera agrícola tampoco ofrecería grandes oportunidades.

Sin embargo, los datos indican que la reducción de la emigración del interior hacia las metrópolis nordestinas en los años noventa —en ciertos casos significativas, como en Fortaleza y Recife— y el incremento de las salidas de migrantes de estas ciudades hacia el interior están reflejando un proceso de relativa (o significativa) desaceleración del poder de absorción de migrantes provenientes de las áreas más deprimidas de sus estados; en especial, de las zonas semiáridas que —aun en el contexto de alguna recuperación económica de sus estados— continuarían siendo verdaderos depósitos de posibles migrantes. En efecto, se podría aceptar la idea de un cambio de dirección de esta migración a favor del sudeste como, de hecho, parece haber ocurrido.

5. Consideraciones finales

El análisis de la migración siempre ha sido un gran desafío para demógrafos y otros estudiosos de población, no solo por su complejidad conceptual sino también por su gran sensibilidad a los cambios estructurales o incluso coyunturales de la sociedad. En efecto, aquellos que se esfuerzan por estudiar el fenómeno acaban encarando varios desafíos que van desde los más simples, como qué tipo de definición de migrante utilizar y, en consecuencia, a qué datos recurrir, hasta los más complejos que, habitualmente, se refieren a los marcos teóricos a partir de los cuales se podrían explicar de manera adecuada los movimientos migratorios, en especial dentro de un país tan diverso como Brasil.

La marcada heterogeneidad socioeconómica de los estados y principalmente regiones brasileñas, sumada a las continuas crisis y recuperaciones de la economía, han hecho mucho más difícil la tarea de entender e inclusive prever el comportamiento de los movimientos migratorios brasileños.

Los datos que aquí analizamos, fundamentalmente basados en los tres últimos censos demográficos y complementados con las informaciones de la PNAD 2004, indicaron claramente esta realidad. En poco más de tres décadas, se observó un conjunto de transformaciones de los procesos migratorios que, aunque no dejan de seguir en gran medida las tendencias históricas —como la atracción del sudeste, la importancia de las fronteras agrícolas o incluso el poder concentrador de las regiones metropolitanas—, acusaron el surgimiento de nuevas cuestiones, como

la intensificación de la movilidad intrarregional e intraestadual, y la alternancia de situaciones en lo que se refiere a las áreas de atracción y expulsión demográfica en el país.

En ese sentido, uno de los elementos que más llamó la atención fue el recrudescimiento de la emigración de varios estados del nordeste en los años noventa, después de un período de significativa recuperación, aunque haya sido un fenómeno que, según la PNAD, parece no haberse mantenido. Directamente asociado a este proceso, también el incremento de la migración de retorno hacia las áreas históricamente emisoras de población, así como ciertos cambios, entre los años ochenta y noventa, en los intercambios demográficos entre la metrópolis y el interior, apuntaron a un nuevo perfil de la migración en Brasil. Después de un largo período de movimientos de tipo “centrípetos”, se registra en el país una intensificación de los movimientos “circulares”, de un ir y venir más intenso, que respondería a las grandes transformaciones por las que pasaron, en particular, las grandes metrópolis como São Paulo y, en menor medida, Rio de Janeiro.

Sumado al incremento de la incapacidad de absorción de los migrantes de manera más definitiva como ocurría, por ejemplo, en los años sesenta y setenta —lo que implicaría, entre otras cuestiones, una imposibilidad de movilidad social, derivada de la fuerte reestructuración productiva de los centros urbano-industriales—, estaría el aumento de la inestabilidad de migrantes que ya no podrían concentrarse de manera definitiva en las áreas con mayor potencial de generación de empleos.

En ese sentido, la migración de retorno parece haber sido uno de los mecanismos por el cual la población brasileña migrante potencial fue ajustándose a esta nueva realidad que, según todo indica, no está siquiera cerca de modificarse. Súmese a ello la persistencia de las desigualdades regionales que, aunque hayan presentado cambios positivos en los años ochenta, parecen no haber tenido el ímpetu necesario para alterar de manera significativa los flujos migratorios de las áreas más deprimidas. Por último, tampoco hay que olvidar que la pérdida de la intensidad de ocupación, a partir de mediados de los años ochenta, de la frontera agrícola —una de las grandes alternativas de desconcentración demográfica en el pasado— también terminó por enterrar las alternativas para estos migrantes.

No obstante, las últimas décadas también trajeron novedades en cuanto a la recuperación económica de estados que antes eran de expulsión demográfica como Paraná y Minas Gerais. Estos alcanzaron una fuerte recuperación en términos migratorios y redujeron drásticamente su emigración hacia otros estados como São Paulo y los del centro-oeste, en el caso específico de Paraná. En realidad, más que indicar una recuperación de sus áreas deprimidas, lo que se observó en estos estados fue el surgimiento de algunas aglomeraciones urbanas, especialmente sus regiones metropolitanas, que ocuparon el lugar de áreas de destino de sus potenciales emigrantes.

Más allá de las grandes tendencias en términos de los flujos migratorios interestaduais, no se puede negar la importancia de las dinámicas intrarregionales y especialmente intraestadales para comprender el proceso de redistribución de la población en Brasil. Como quedó demostrado, la dinámica que rodea a los movimientos entre la metrópolis y el interior tuvo importancia y consecuencias distintas en las distintas regiones brasileñas. Si en los casos de São Paulo y Rio de Janeiro este fenómeno derivó en un proceso de interiorización de la población, en otros —como Paraná, Minas Gerais, Goiás y el DF— la situación observada fue distinta y mucho más cercana al patrón concentrador, en especial en las regiones metropolitanas, aunque con claros indicios de expansión de las poblaciones hacia áreas cada vez más distantes de los municipios centrales.

En el caso específico del nordeste, los análisis realizados aquí apuntan a una situación diferenciada, dado que en estas áreas, y especialmente en algunos estados como Bahia, Ceará y Pernambuco, se registró, en la década de 1990, un cambio importante en la relación tanto entre la metrópolis y el interior como entre esta última y el resto del país. Se puede apreciar que el poder de absorción de las regiones metropolitanas nordestinas se redujo en la última década y en este aspecto estaría tal vez una de las explicaciones para el recrudescimiento observado de la emigración interestadual.

En un momento en que el ir y venir parece formar parte de la estrategia de un volumen cada vez mayor de personas, se deben buscar nuevos paradigmas que puedan ocupar el lugar de aquellos clásicos que relacionan la migración con el empleo, las mejores condiciones de vida o incluso los cambios estructurales más generales.

En un artículo recientemente publicado en un importante periódico brasileño (Folha de São Paulo, Cadernos Cotidiano, 23 de abril de 2006, pág. C6) basado en un estudio realizado por Sonia Rocha del IPEA a partir de la PNAD 2004, se advirtió sobre el hecho de que el aumento de la pobreza, por ejemplo, en la Región Metropolitana de São Paulo, fuese tal vez el principal retrato de las magras posibilidades que restan a aquellos (o aquellas) que buscan su reproducción social. En un país donde justamente en los estados que más “exportan” migrantes, las respectivas regiones metropolitanas abrigan, en promedio, más del 50% de la población por debajo de la línea de la pobreza, no se puede pensar en muchas salidas que no sean el permanente deambular. Aun así, en el mismo artículo se recuerda la importancia del crecimiento del empleo, de la valorización del salario mínimo y, principalmente, de las políticas compensatorias para reducir la fragilidad de la población, sobre todo, en los contextos más desfavorecidos, como el nordeste, elementos que no pueden dejar de considerarse cuando se pretende buscar un cuadro explicativo de las migraciones contemporáneas en Brasil.

Por fin, la imagen de Brasil hoy, en términos migratorios, es bastante distinta de la que figuraba en los clásicos estudios realizados en los años setenta.

En definitiva, el país está en un momento distinto y, por lo tanto, deberán redoblar los esfuerzos para calificar y comprender mejor los condicionantes y las características de la migración en el país.

Bibliografía

- Azzoni, Carlos (1986), *Indústria e reversão da polarização no Brasil*, São Paulo, Instituto de Investigaciones Económicas (IPE)/Universidad de São Paulo (USP).
- Baeninger, Rosana (2005), “São Paulo e suas migrações no final do século XXI”, *Revista São Paulo em perspectiva*, Fundación Sistema Estadual de Análisis de Datos (SEADE).
- (2000), “Região, metrópole e interior: espaços ganhadores e espaços perdedores nas migrações recentes, Brasil, 1980-1996”, *Texto NEPO*, N° 35, Campinas, Departamento de Estudios de Población (NEPO)/Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).
- (1999), “Região, metrópole e interior: espaços ganhadores e espaços perdedores nas migrações recentes no Brasil – 1980/1996”, tesis de doctorado, Instituto de Filosofia y Ciencias Humanas, Universidad Estadual de Campinas.
- Baeninger, Rosana y Fausto Brito (2000), “Brasil, final de século: a transição para um novo padrão migratório?”, *Anais do XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais*.
- Brito, Fausto (2000), “Brasil, final de século: a transição para um novo padrão migratório?”, *Encontro Nacional de Estudos Populacionais. Anais*, Caxambu, Cedeplar.
- (1997), “População, espaço e economia numa perspectiva histórica: o caso brasileiro”, tesis de doctorado, Belo Horizonte, CEDEPLAR/UFMG-Faculdade de Ciências Econômicas.
- Brito, Fausto y Cláudia Júlia G. Horta (2002), “Minas Gerais: crescimento demográfico, migrações e distribuição espacial da população”, *Seminário sobre a economia mineira*, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR).
- Cano, Wilson (1998), *Desequilíbrios regionais e concentração industrial no Brasil, 1930-1995*, Campinas, Instituto de Economía, Universidad Estadual de Campinas.
- Cano, Wilson y Carlos Américo Pacheco (1992), “Trajetórias econômicas e demográficas para a década de 90”, *Cenários e diagnósticos: a economia no Brasil e no mundo*, Fundación Sistema Estadual de Análisis de Datos (SEADE), São Paulo.
- Carvalho, J.A.M. y J.I. Rigotti (1998), “Análise das metodologias de mensuração das migrações”, *Encontro Nacional sobre Migração, 1997*, Curitiba, Instituto Paranaense de Desarrollo Económico y Social (IPARDES)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- Carvalho, J.A.M. y C.C. Machado (1992), “Quesitos sobre migrações no Censo Demográfico de 1991”, *Revista brasileira de estudos de população*, vol. 9, N° 1, enero-julio.
- Champion, Anthony (1998), “Population distribution in developed countries: has counter-urbanization stopped?”, *Population Distribution and Migration*, Naciones Unidas, Nueva York.
- Cunha, J.M.P. da (2006a), “A migração no Brasil no começo do século 21: continuidades e novidades trazidas pela PNAD 2004”, *Seminário de análise dos resultados da PNAD 2004*, Ministerio de Ciencia y Tecnología, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Planificación, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE).

- ___ (2006b), “Dinâmica migratória e o processo de ocupação do Centro-Oeste brasileiro: o caso de Mato Grosso”, *Revista brasileira de estudos de população*, vol. 23, Nº 1, Campinas.
- ___ (2002), *A migração no Centro-Oeste brasileiro no período 1970-96: o esgotamento de um processo de ocupação*, Campinas, Departamento de Estudios de Población (NEPO)/Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).
- ___ (2001) “Aspectos demográficos da estruturação das regiões metropolitanas brasileiras”, *Migração e ambiente nas aglomerações urbanas*, Daniel Hogan y otros (coords.), Campinas, Departamento de Estudios de Población (NEPO)/Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).
- ___ (coord.) (1999), Informe final del proyecto “Mobilidade e redistribuição espacial da população no Estado de São Paulo: características recentes, padrões e impactos no processo de urbanização”, Campinas, Departamento de Estudios de Población (NEPO)/Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).
- Cunha, J.M.P. da y Marta Maria Azevedo (2001), “Demographic and social-cultural aspects of population mobility in Brazil”, Daniel Joseph Hogan (coord.), *Population Change in Brazil: Contemporary Perspectives*, Campinas, Departamento de Estudios de Población (NEPO)/Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).
- Cunha, J.M.P y R. Baeninger (2005), “Cenários da migração no Brasil nos anos 90”, *Cadernos do CRH*, vol. 18, Nº 43, enero-abril.
- Cunha, J.M.P. da y Cláudio Salvadori Dedecca (2000). “Migração e trabalho na Região Metropolitana de São Paulo-Brasil”, *Revista brasileira de estudos de população*, vol. 17, Nº 1/2.
- Diniz, Clélio C. (1993), “Desenvolvimento poligonal no Brasil; nem desconcentração, nem contínua polarização”, *Nova economia – Revista de ciências econômicas da UFMG*, vol. 31, Nº 11, Belo Horizonte.
- Domenach, Hervé y Michael Picouet (1990), “El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración”, *Notas de poblacion*, año XVIII, Nº 49, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, abril.
- Garcia, Ricardo Alexandrino, Mauro Borges Lemos y J.A.M Carvalho (2004), “As transformações das áreas de influência demográfica dos pólos econômicos brasileiros nos períodos 1980-1991 e 1991-2000”, *Revista brasileira de estudos da população*, vol. 21, Nº 2.
- Hakkert, Ralph y George Martine (2006), “Tendências migratórias recentes no Brasil: as evidências da PNAD 2004”, Seminário de análise dos resultados da PNAD 2004, Ministério de Ciencia y Tecnología, Ministério de Desarrollo Social, Ministerio de Planificación, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).
- IPEA/IBGE/NESUR (Instituto de Investigación Económica Aplicada/Instituto Brasileño de Geografía y Estadística/ Núcleo de Economía Social, Urbana e Regional) (1999), *Caracterização e tendências da rede urbana do Brasil*, Campinas, Instituto de Economía, Universidad Estadual de Campinas.
- Kon, Anita (coord.) (2002), *Unidade e fragmentação a questão regional no Brasil*, São Paulo, Perspectiva.
- ___ (2001), “Padrões de distribuição das remunerações do trabalho no Brasil: diferenças regionais”, *Anais do XXIX Encontro Nacional de Economia (ANPEC)*, 2001, Salvador.

- Lima, R.A. y T.P. Araújo (2006), “A questão da desigualdade e as diferenças regionais”, *Jornal valor econômico*, 16 de febrero.
- Lyra, Maria Rejane Souza de Britto (2003), “O processo de migração de retorno no fluxo Pernambuco-São Paulo-Pernambuco”, tesis de doctorado en demografía, Campinas, Departamento de Sociología, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidade Estadual de Campinas.
- Martine, George (1987), “Migração e metropolização”, *Revista São Paulo em perspectiva*, São Paulo, Fundação SEADE.
- Martine, George y L. Camargo (1984), “Crecimiento e distribuição da população brasileira: tendências recentes”, *Revista brasileira de estudos de população*, vol. 1, N° 1/2, enero-diciembre.
- Martine, George y Clélio C. Diniz (1989), “Economic and demographic concentration in Brazil: recent inversion of historical patterns”, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), inédito.
- Matos, Ralfó (1995a), “Dinâmica migratória e desconcentração populacional na macrorregião de Belo Horizonte”, tesis de doctorado, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR), Universidad Federal de Minas Gerais.
- ____ (1995b), “Questões teóricas acerca dos processos de concentração e desconcentração da população no espaço”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, N° 12 (1/2).
- Negri, B. (1996), *Concentração e desconcentração industrial em São Paulo (1880-1990)*, Campinas, Ed. UNICAMP.
- NEPO/NESUR/UNICAMP (Departamento de Estudios de Población/Núcleo de Economía Social, Urbana e Regional/Universidade Estadual de Campinas) (1993), *Pesquisa Regional por Amostra Domiciliar (PRAD)*, 1993.
- Oliveira, Kleber F. (2003), “Dinâmica migratória em Sergipe dos anos 70 aos 90: uma análise a partir de alguns fatores estruturais”, Mestrado em Pesquisa Sociais e Estudos Populacionais, Rio de Janeiro, Escola Nacional de Ciências Estatísticas (ENCE).
- Pacheco, Carlos Américo (1998), *Fragmentação da nação*, Campinas, Instituto de Economía, Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).
- Pacheco, Carlos Américo y N.L. Patarra (1997), “Movimentos migratórios nos anos 80: novos padrões?”, *Encontro Nacional sobre Migração: Anais*, Curitiba.
- Perillo, Sônia Regina (2002), *Tendências da migração no Estado de São Paulo*, São Paulo, Fundação Sistema Estadual de Análisis de Datos (SEADE).
- Redwood III, John (1984), “Reversión de polarización, ciudades secundarias y eficiencia en el desarrollo nacional: una visión teórica aplicada al Brasil contemporáneo”, *Revista latinoamericana de estudios urbanos regionales*, vol. 11, N° 32, diciembre.
- Ribeiro, J.T.L. (1997), “Estimativa da migração de retorno e de alguns de seus efeitos demográficos indiretos no Nordeste Brasileiro”, tesis de doctorado, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais.
- Rigotti, J.I. (1999), “Técnicas de mensuração das migrações a partir de dados censitários: aplicação aos casos de Minas Gerais e São Paulo”, disertación de doctorado, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais.
- Rippel, Ricardo (2005), “Migração e desenvolvimento econômico no Oeste do Estado do Paraná: uma análise de 1950 a 2000”, tesis de doctorado en demografía, Campinas, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidade Estadual de Campinas.
- Rocha, Sonia (2004), “Alguns aspectos relativos à evolução 2003-2004 da pobreza e da indigência no Brasil” [en línea] http://www.iets.org.br/article.php3?id_article=506.